



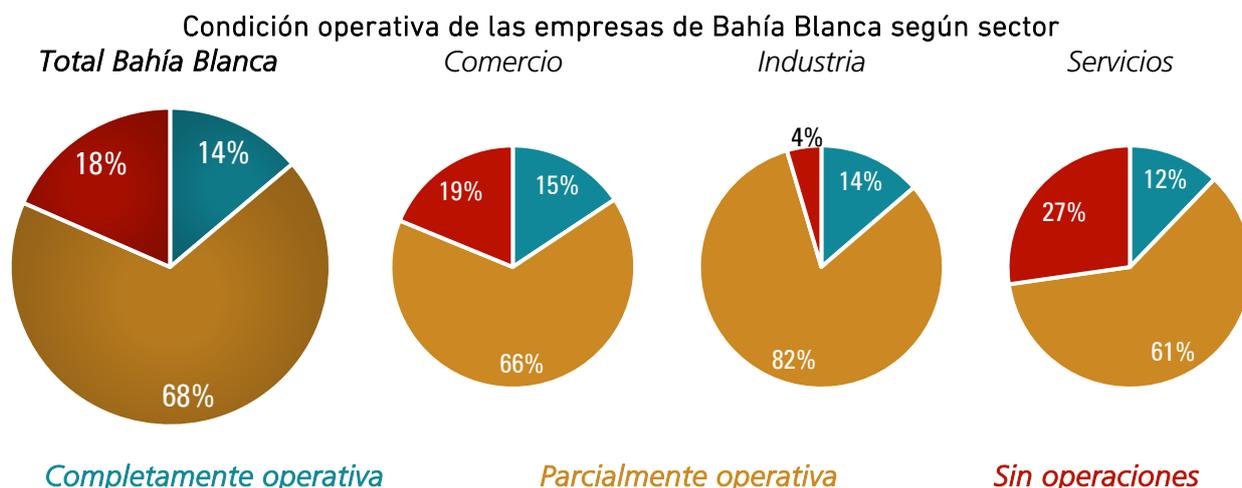
Efecto COVID-19 en las empresas bahienses

Mayo 2020

Efecto COVID-19 en las empresas bahienses

A partir del impacto que ha generado la aparición de la pandemia de **Covid-19** en la economía mundial, desde el CREEBBA se llevó a cabo una encuesta de coyuntura especial local y regional de manera de conocer la situación de las empresas (comercio, servicios, industria e inmobiliarias) durante el bimestre marzo-abril.

En el caso de Bahía Blanca, los diferentes sectores de la actividad económica (comercio, industria y servicios) ya presentaban fuertes signos recesivos que se vieron profundizados por el establecimiento del aislamiento social obligatorio impuesto a partir del 20 de marzo por el gobierno nacional¹. A partir de este hecho, la mayoría de los sectores debieron cerrar sus puertas (con excepción de aquellos considerados esenciales) generando que la situación general empeore. De acuerdo a las respuestas obtenidas, el 14% se mantuvo totalmente operativo por pertenecer a los rubros que disponían de permisos de continuar funcionando normalmente, el 68% se mantuvo parcialmente operativo (con importante carga de trabajo remoto). Por último, el 18% no realizó ningún tipo de actividad. La situación general de estas empresas, en comparación al bimestre anterior, mayoritariamente fue regular y en términos interanuales peor, demostrando que a pesar de poder seguir operando los márgenes de ganancias cayeron.



Fuente: Encuesta especial coyuntura CREEBBA (mayo 2020)

Una de las consultas realizadas por el Centro estuvo vinculada a las remuneraciones de su personal. Se observa que en marzo y abril dentro de la empresa que poseen empleados, la mayoría realizó el pago

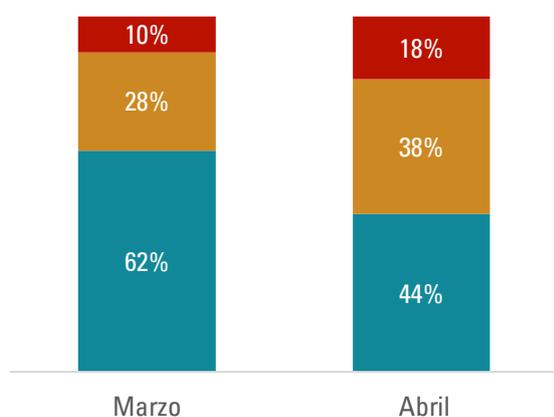
¹ Informes Económico Regional nº 100 - CREEBBA - <http://creebba.org.ar/d4ahg>

íntegro de salarios, aunque el porcentaje cayó de un mes al otro 29 puntos porcentuales (pasó del 88% al 59%). Los porcentajes de imposibilidad de pago fueron, afortunadamente, muy bajos en ambos meses (1% y 4% respectivamente) a pesar de que en abril aumentó levemente esta proporción.

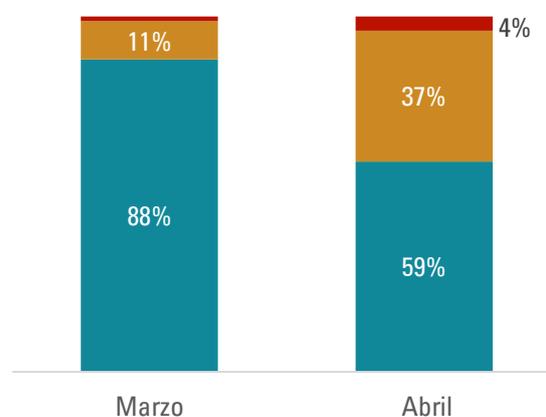
Del total de los consultados, el 15% no posee empleados. Del 85% restante, a pesar del freno sufrido en sus actividades, un alto porcentaje (80%) mantuvo a su fuerza laboral. Dentro de este porcentaje resulta interesante aclarar que el 57% de los consultados decidió pagar de manera completa los salarios, hecho que puede ser resultado de que muchas pertenecen a aquellas que mantuvieron sus puertas abiertas o en algunos casos recibieron ayuda por parte del Estado a través de reducciones o prórroga de aportes patronales, asignaciones complementarias y participando del Programa de Recuperación Productiva (REPRO).

Otra pregunta que se realizó estuvo vinculada al pago de alquileres de locales comerciales. Del 100% de los consultados, más de la mitad (54%) es propietario del espacio donde funcionan. Del porcentaje restante (46%), en marzo y abril la mayoría pudo abonar los alquileres en su totalidad, aunque se observa una caída puesto que pasó del 63% en marzo al 45% en abril el cumplimiento de desembolso completo. La morosidad en el pago alcanzó el 10% en marzo para luego crecer al 18% en abril.

Situación de las empresas respecto al pago de alquileres



Situación de las empresas respecto al pago de sueldos



Pago íntegro

Pago parcial

Falta de pago

Fuente: Encuesta especial coyuntura CREEBBA (mayo 2020)

La situación delicada de las empresas en todo el país, como consecuencia de la cuarentena obligatoria, generó que desde el Estado se establezcan diferentes medidas para asistir a las compañías, principalmente en lo que refiere a materia laboral. De las empresas que solicitaron alguna ayuda de este tipo, el 45% recibieron una asignación compensatoria y el 40% una reducción o prórroga de aportes patronales. Solo el 7% ingresó al REPRO y el 9% pidió algún otro tipo de asistencia. Cabe aclarar que el 45% del total de consultados no pidió ningún tipo de ayuda de tipo laboral.

Dada la complicada situación financiera de gran parte de las empresas, se ofrecieron diferentes líneas de crédito para afrontar las dificultades económicas. De las empresas que sí requirieron asistencia (cerca del 60%), el 65% pudo acceder a los préstamos. Sin embargo, en muchos casos existieron dificultades con la solicitud ya sea porque la empresa no cumplía con los requisitos o no pudieron contactarse con la entidad bancaria, sumando un 35%.

El aislamiento social obligatorio provocó que muchas entidades tuvieran que adaptarse a la nueva realidad, donde la venta en locales físicos debió ser reemplazada por la comercialización online. Un 40% ya poseía una plataforma de venta a través de internet y 9% de las empresas desarrolló su e-commerce a partir de la cuarentena, aunque esto no alcanzó para sostener el nivel de ventas: en su mayoría, los consultados afirmaron que el mismo fue mucho peor en comparación al bimestre anterior. La mitad de las empresas afirmaron que no realiza venta de manera electrónica, generando en estos casos una marcada caída en el nivel de comercialización.

En pocas palabras, la pandemia de Covid-19 acentuó la recesión en todos los rubros, aun en aquellos que pudieron mantener su nivel de actividad. Es importante resaltar el esfuerzo de las empresas tanto para sostener los niveles de empleo y abonar la totalidad de los salarios, en muchos casos apoyados en la ayuda estatal. Asimismo, el pago de alquileres se sostuvo y la morosidad fue baja. Además, a pesar de la reconversión del comercio hacia el e-commerce, el nivel de ventas no pudo mantenerse y declinó profundamente a lo largo del bimestre marzo-abril.

Situación en la Región

La Región analizada (Punta Alta, Pigüé, Coronel Dorrego, Coronel Pringles y Puan) también se vio afectada a nivel económico por la pandemia de Covid-19. La situación general previa a la pandemia mostraba algunos indicios de recuperación pero la instalación de la cuarentena generó un efecto negativo sobre todas las variables económicas analizadas.

De las empresas consultadas, 7 de cada 10 mantuvieron su actividad parcialmente, 18% sin operaciones y el 12% restante estuvo totalmente operativa por pertenecer a los rubros considerados esenciales. Dentro de este último grupo resalta que la situación general respecto al bimestre anterior fue buena e igual en términos interanuales, posiblemente como consecuencia de poder mantener sus niveles de actividad sin modificaciones importantes.

En relación al pago de salarios, se realizó el pago completo aunque el porcentaje fue superior en comparación a abril (96% frente a 85%). Respecto a la suspensión de pago de sueldos, la misma ocurrió

solo en abril con un 3% del total. Asimismo, durante este bimestre, 7 de cada 10 empresas decidió mantener el plantel de personal, abonando de manera completa los salarios en la mayoría de los casos.

Respecto al pago de alquileres (sin considerar a los propietarios), un gran porcentaje pagó por completo tanto en marzo como en abril (75% y 58% respectivamente). La falta de pago promedió el 12% en marzo y en abril.

En el caso de la Región, la asistencia estatal solicitada principalmente por parte de las empresas fue la asignación compensatoria (44%) y la prórroga o suspensión de aportes patronales (38%). Del total de encuestados el 59% no requirieron ninguna ayuda estatal. Lo mismo ocurrió respecto a la solicitud de préstamos bancarios promovidos de manera estatal, donde el 42% no intentó acceder a ninguna línea. Dentro de los que sí solicitaron, el 29% recibió efectivamente el préstamo, mientras que el 71% no logró concretar la solicitud porque no pudo comunicarse con el banco o porque no cumplían ciertos requisitos, exhibiendo ciertas deficiencias en este tipo de ayuda.

Por último, al estudiar el nivel de ventas, los comerciantes debieron adaptarse a la nueva coyuntura y realizar ventas de manera electrónica: el 33% ya las realizaban de esta forma antes del aislamiento y 21% incorporó el e-commerce con canal alternativo. Al analizar el desempeño del nivel de ventas en los casos donde se utilizó el comercio online, en todos los casos los resultados fueron peor o mucho peor por lo cual la situación logró revertirse con esta alternativa.

En definitiva, la situación en la Región fue similar a la plasmada en Bahía Blanca, dado que los empresarios realizaron un esfuerzo para mantener sus niveles de personal como para abonar íntegramente salarios y alquileres. La realidad económica empeoró, obligando a muchas empresas a solicitar ayuda estatal a nivel financiero y laboral, aunque un gran porcentaje optó por no solicitar ningún tipo de asistencia. Respecto a las ventas, las mismas se vieron gravemente afectadas y no lograron mejorar a pesar de la aplicación del e-commerce.

Situación Sector Inmobiliario

El rubro inmobiliario atravesó con dificultades el año 2019, con una recesión marcada por la devaluación y las dificultades para acceder a créditos hipotecarios, imposibilitando la compraventa de inmuebles. De esta manera la tendencia durante los meses analizados fue desalentadora, con pocas perspectivas de mejorar aun luego de la finalización de la cuarentena.

Dado que la actividad inmobiliaria no era considerada como esencial, en ningún caso se observó actividad de manera normal. El 56% mantuvo una operación parcial y 44% paralizó sus funciones.

En relación a los salarios, en marzo el 78% lo abonó por completo, mientras que al mes siguiente ese porcentaje alcanzó el 56%. En abril, el 11% de los encuestados manifestó que no pudo afrontar el pago de salarios.

Respecto al pago del alquiler de los espacios donde funcionan las inmobiliarias (sin considerar a los dueños de sus propios locales), en marzo todos los consultados habían pagado de manera íntegra. En cambio, en abril esta situación cambió, y el 57% logró el pago total como consecuencia de la baja actividad inmobiliaria durante ese mes.

En relación al apoyo en materia laboral por parte del Estado, el 22% solicitó alguna asistencia aunque no se aclara de qué herramienta se trata. Por otra parte, el 78% no pidió ningún tipo de auxilio para sobrepasar la situación, al menos en el ámbito relacionado a sus empleados.

Por el lado financiero, 9 de cada 10 no intentó acceder a ninguna línea de préstamos bancarios ofrecidos durante este período. Sólo el 10% lo llevó a cabo pero no lo logró dado que su empresa no contaba con todo lo solicitado por el banco.

Al consultarles por la utilización de canales alternativos como el online, manifestaron grandes dificultades para la concreción de ventas de inmuebles. Básicamente, 1 de cada 3, utilizaron esta herramienta para exhibir las propiedades, siendo prácticamente imposible realizar un recorrido por las mismas por lo cual les resultó dificultoso concluir el negocio.

En pocas palabras, el sector inmobiliario fue uno de los más afectados por la pandemia Covid-19 dada la imposibilidad de funcionar de manera habitual durante los últimos dos meses.



CREEBBA

Centro Regional de Estudios Económicos
de Bahía Blanca, Argentina